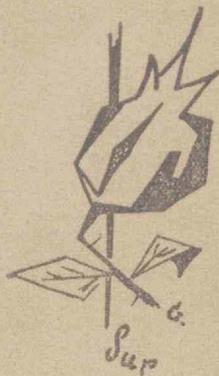


MARIANO  
ROLDAN

# La realidad



VELETA AL SUR

---

## MARIANO ROLDAN

Nació en Rute (Córdoba) el 23 de mayo de 1932.  
Licenciado en Derecho. Premio «Luis de Góngora»  
(1959) y accésit del premio «Alcaraván» (1957), ambos  
de poesía.

Fundó y dirigió -junto con otros jóvenes poetas- la revista  
de poesía «Alfoz»; actualmente pertenece al grupo  
editor de la «Revista del Mediodía», que, como la anterior,  
se publica en Córdoba.

Ha publicado:

«Uno que pasaba», Col. Alcaraván, Arcos de la  
Frontera. 1957.

«Poemas para un amor», Col. Lazarillo, Madrid. 1957.

Tiene inéditos:

«Situaciones» (1951-53)

«Hora Cero» (1954-57)

(La revista «Lirica Hispana, de Caracas, dió en 1955 la  
versión completa de su poema largo «Memorial en tres  
tiempos», que próximamente aparecerá en libro aparte).

«La realidad», que hoy traemos a nuestra «Veleta al Sur»  
es, pues, el tercero de los libros publicados por este  
joven poeta andaluz.

---

2-102  
LIBRIS DE V.  
A  
José A. Muñoz García,  
cordialmente,  
su amigo y paisano

Mariano Roldán

---

Madrid - Nov. 66



6

## «VELETA AL SUR»

UNIVERSIDAD DE CORDOBA  
CAMPUS RABANALES - BIBLIOTECA

R 28519
K
D.10045 684097

PDL-7302

COLECCION DE POESIA  
que dirigen Rafael Guillén  
y José G. Ladrón de Guevara

MARIANO ROLDAN

LA REALIDAD



Colección «VELETA AL SUR» - Número SEIS

GRANADA 1959

MARINER RUDAS

LA REALIDAD



*Las cosas me son cada vez más afines  
y todas las cosas más contempladas.*

R. M. RILKE

*Realidad que nos ciñe, nos aísla -nos  
suficientes.*

L. F. VIVANCO

Reservados todos los derechos. Queda hecho el depósito que  
marca la Ley.

*Quisiera más que nada, más que sueño,  
ver lo que veo.*

P. SALINAS

Ver  
lo que veo.  
Supiera yo de otra cosa  
y la olvidara.

¡Realidad, enséñame  
tus pisadas!  
¡Que no entienda,  
que no sienta  
sino el correr de tus aguas!

Ver  
lo que veo. . .

¡Crear  
que detrás de tí  
no hay nada!  
¡Que tú lo eres todo!

¡Que

todo  
se devela con palabras!



COLMADOS Y VACIOS

a Gabriel Celaya

*Sin comprender, a veces,  
nos sentimos colmados  
de realidad. Que somos  
como un fruto maduro.*

*Entonces -¿sólo entonces?-  
se nos viene a las manos  
gozosa, alegremente,  
el milagro, la luz*

*que es existir; tener  
el momento, propicio,  
la sonrisa dispuesta  
y, la tristeza, lejos.*

*Pero, como el bichillo  
que fué aplastado, empieza  
nuevamente la duda  
a escombrar nuestras almas.*

*Y pronto nos sentimos  
vacíos, apagados,  
ciegos palpando en vano  
la firme realidad.*

EXCURSION

*Hay otra realidad, la presentimos  
cuando la noche cierra nuestros ojos.*

C. BOUSOÑO

*He salido.*

*Solo.*

*No, pájaro,*

*no busco tu canto.*

*No, piedra,*

*ya hice mío el silencio.*

*No, muerte,*

*ya recuerdo tu vino.*

*He salido*

*a otra vida.*

*Sí, astros,*

*despeinadme la sangre.*

*Sí, noche,*

*tu sonrisa, tu sexo,*

*los deseo.*

*Las nubes*

*que han de pasar, las tengo  
por los dedos.*

*En los oídos, agua  
que ha de nacer.*

*Perfume,  
aún en capullo,  
acaba  
donde mi sueño.*

*(No pertenezco  
a  
la palabra)*

*He salido. . .*

*Voy  
entre lampos  
de tiempo.*

*Rugen  
obstáculos;  
palpitan  
pólenes;  
gruñen  
las hoscas manos  
de las raíces:  
porque he salido a ver  
el color, el tamaño,  
los ojos,  
esas formas  
que por detrás ostentan,  
que en el envés ocultan  
-con temor-  
las cosas.*

POR ENTONCES

*Irás. Silbando.  
No harás caso del agua.  
Seguirás. . .*

*Cuando empieces a ver  
ese país del «no comprendo»  
cesa de andar y  
siéntate.*

*Cruza después las manos  
a la espalda.  
Compónte tu mejor  
sonrisa.*

*¡No te acuerdes de nadie!*

*(Sólo serán los ojos  
huéspedes oportunos.  
Y humildes).*

*Por entonces  
comprenderás.*

ARBOL DESDE EL BALCON

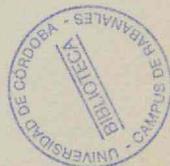
*a Miguel Cruz Hernández*

*Arbol que estás ahí,  
clavado en la sonrisa  
de tu mundo crujiente,  
concreto de tu gracia, no ignorante,  
de la vida que empuñas rudamente,  
señalador terrible  
de mi tiempo caduco,  
oh, árbol, dime,  
¿qué sientes tú cuando te alcanza el tiempo?  
¿qué tu madera aprende  
de unos pasos borrosos?  
¿que percibe tu savia,  
tu raíz o tu tronco  
si el hombre -¿ése es tu dios?-  
te derriba en el polvo?  
¿O qué, criatura única,  
si ves caer tu hoja  
sospechas, te hace triste?*

*Porque te veo así,  
siempre erguido.*

*Y alegre*

*de tu ser, tu vivir,  
yo que -humano- debiera  
despreciarte por rudo.*



. . . Pero tú me has vencido,  
ángel de la constancia,  
a quien no abaten días,  
ni fracasos, ni penas;  
tú, el que creí debajo  
de mi vivir consciente,  
que, sin embargo, estás  
alto como la fe.

Te miro hoy como si  
nunca te hubiera visto,  
hermano árbol, signo  
de la vida completa:  
eres lo que no pasa,  
lo que perturba al tiempo,  
lo que no alcanza el fin.

¡Mensajero celeste  
que hablas de la armonía,  
que impones sobriamente  
al vacilante humano  
tu verdad de existir,  
para tí esta sorpresa  
hoy que, al fin, te he sabido  
titán de lo presente  
-yo, desleído, vago  
a través del balcón!

## ME VUELVO

Hola, gorriones.  
Hola,  
hormigas.  
(Con vosotros  
me vuelvo).

Hola, digo,  
hermano grandullón,  
árbol que me has dejado  
esta sombra.

Hola, hierba.

Con vosotros estoy,  
seres que me miráis  
con asombro. No os digo  
nada. Sólo  
os miro.

Prestadme vuestro cauce  
un momento.

Por él  
discurriremos lejos  
hasta que nos perdamos.  
O nos hallemos.

Vengo

de entre los hombres.  
(Seres  
oscuros).

Hoy me vuelvo  
hacia la realidad  
transparente.

## SOBRE LA TIERRA

a Antonio Fernández Molina

Sobre la tierra, algo  
está clamando siempre.

(Lo perciben los astros,  
las madres, los poetas).

Sobre la tierra, luce  
cada noche más sombra

(No la alcanzan los niños,  
las aves; los amantes).

Sobre la tierra, cada  
día hay más misterio.

(¿Ya lo ha olvidado el muerto?).

## PROCESO DEL SOLITARIO

Puedo hacer dentro de mí  
la realidad.  
Yo,  
ese hombre cualquiera,  
el que recorre otros caminos,  
habla con la gente,  
puedo  
levantar un mundo:  
un mundo  
cruzado de símbolos,  
enrarecido,  
pero mío.

(Desde mi cuarto,  
hoy,  
he asistido  
al brotar de esta atmósfera).

Las cosas que me rodeaban  
tan sólo eran  
apariencia.

Había  
una luz extrañísima  
donde ponía objetos  
particulares.

Iba

recreándome a gusto,  
casi orillando en dios.

Entré en mi realidad.  
Lo inasible o lo inefable.  
Mejor aún: lo incógnito.  
Ni vida ni palabras.  
Tan sólo un lento fluir.

Y era, pues, de aquel lado  
de la vida.

Maduro  
y a punto de alarido  
como el que despedazan.

(Me despojé del cuerpo:  
me trascendí en el tiempo).

Después volvió la sangre.  
Me volvió la consciencia,  
dejé mi astral carrera,  
me transformé en el mismo,  
fui de ayer, fui de antes. . .

## LO QUE IGNORO

*a Emilio Ruíz Parra*

*Sé, de antiguo,  
el ruido que hace  
una sombra al caer.*

*Pero no sé  
por qué el aire no vive  
de la misma sustancia  
que los pájaros  
o la savia del árbol.*

*Sé que estoy  
cercado de evidencias  
que no comprendo.*

*Esa astilla que ayer  
que recordaba el mar.*

*Esa estrella que acaba  
de cantar en secreto.*

*Sé, de antiguo, que un vientre  
es lo mismo que un astro.*

*Pero ignoro  
por qué la piedra es  
piedra  
y no mi sangre.*

## SERES EN FUGA

*a Rafael Guillén*

*Comenzaremos  
por fijar  
el sitio.*

*Allí pondremos  
lo mejor,  
lo más limpio.*

*Después, diremos  
que se acerquen  
sin gritos.*

*Que pueden ya  
comer el pan,  
beber el vino.*

*...Pero, entre risas,  
se habrán  
ido.*

SUITE DE LO INEXPRESABLE

1

Como la vida.  
Pero con más  
identidad.

Con más  
fuerza.  
Tal vez  
con más posibilidades.

El tiempo no sirve.  
¿El árbol? Tampoco.  
¿Con lo que no sabremos?  
Con la muerte.

2

Sorprende lo que dice  
el pájaro:

«Yo soy  
el ser que vuela inmensa-  
mente, sin aprenderlo;  
paso,

sin desgarrarlos, todos  
los graderíos del aire;

entro  
por sus cavernas insondables  
y siempre encuentro el sol».

Sorprende lo que dice  
el hombre-pájaro  
que se quedó sin alas:

«Todo  
lo que yo tengo  
no vale lo que tú, mínimo dios».

3

Hay que saber ganarse  
un sitio que produzca  
toda la luz.

Hay que saber  
tener un arma negra  
-o blanca- con que herir  
el azar.

(Lo demás  
es cuestión de los dioses).





COSAS CALLADAS

*a Manuel Albendea*

*Bien pudiera ser que ahora  
se derrumbaran  
los engaños.*

*Que ahora mismo  
la realidad me avasalle.*

*Que principie ahora a sentir  
que las cosas  
siempre han sido como son  
y no como imaginaba.*

*(Las cosas, nada  
me dicen.  
Que están calladas.  
Calladas).*

*Y muy bien pudiera ser  
que a derrumbarse empezaran  
los engaños.*

*Que ahora mismo  
la realidad me avasalle.*

## MUERTE HABITUAL

a Ramón de Garciasot

Otra vez aquí.

Ya  
te olvidaba. (¿Te olvidaba  
alguien bastante? ¿Sabe  
desprenderse bastante  
de tu calor? ¿Se acerca,  
dime,  
se acerca alguien  
a tu pálido musgo  
sin crecer como olvido?).

Ya te tengo a mi lado.  
Me miras (yo retiro  
mi cigarrillo por  
si te quemas) me miras  
y te miro.

Seríamos  
los dos tan compañeros  
que alguien que no comprenda  
pudiera asegurar  
que estamos habitando  
la misma carne, en el  
viento que respiramos.

Ya tal vez necesario  
sea el acostumbrarnos  
-sin distinciones que  
quieran dejar su asombro-  
a ser uno del otro  
sin tener que decir:  
«Déjame ahora un rato  
solo».

No, no podemos  
separarnos.

Te alcanzo  
perseverando en nuestro  
cotidiano ejercicio;  
continuando el fácil  
engaño de los ojos  
de los demás.

Y, «para»,  
me dices; «sigue», luego  
te digo. Y me obedeces.  
Y hasta reímos.

Ancha  
nos parece la tierra  
que está detrás.

Y en ésta  
nos quedamos, tranquilos,  
sonriendo, ¡y reales!

JUNTO A LA ORILLA

*Entonces, empezaba.  
No sabía.  
Comprendiendo ya algo,  
vuelvo a la orilla.*

*Me duelen esos símbolos.  
Sangra la herida.  
¡Tiempo maldito!*

*¡Caos!  
¡Días y días!*

*(Horas y horas.  
Gira la tierra.  
Granán semillas.)*

*...Yo terminaba  
-no había empezado-  
junto a la orilla.*

EN EL PRINCIPIO

*¡Que yo sabía -recuerdo-  
sostener en mi mano  
todo el peso del mundo...!*

*¡Que yo sabía alzar,  
derribar en el polvo  
ciudades que no existen...!*

*¡Que yo sabía -¿es que ahora  
se me olvidó?- poblar  
con mi sangre los mares...!*

*¡Que yo sabía que uno  
y uno dos no eran  
sino la noche oscura...!*

*¡Que yo sabía a los siglos  
ancianos sonrientes  
caminando a mi lado...!*

*¡Que yo sabía -recuerdo-  
que no hubo por la tierra  
más que mi terca voz...!*

DOS CONTEMPLANTES

*Mundo que yo contemplo.  
Árbol amigo, aire...*

*Cotidiana presencia.  
Sombra leve de alguien.*

*Cosas que me contemplan.  
Aire, árbol amigo...*

*Certidumbre tranquila  
de que soy. De que existo.*

COLOR BLANCO

*a Manuel Mantero*

*No hubo derrota. Tú  
naciste  
con los pájaros.*

*Negros cristales te  
iban cediendo el paso.  
Oscuras sombras llevadas  
al lado.*

*¡Pero no se atrevían  
a cogerte del brazo!*

*Tú, delante.  
Saltando.*

*(La muerte,  
para tí,  
se vestirá de blanco).*

PEQUEÑA INTRODUCCION A LA ROSA

*Voluptuosidad de no ser el sueño  
de nadie bajo tantos párpados*

R. M. RILKE

A tí, rosa, te debo  
algo. Te debemos  
algo.

Como una explicación  
o una disculpa.

Pues,  
rosa, te cantaron  
muchos. (Con egoísmo).

Nunca  
desde tí misma,  
desde la indiferencia que derramas

Te dijeron,  
oh carne vegetal,  
ola de tierra,  
lo que tú has sido para ellos.  
Nunca, virgen,  
lo que tú eres solamente.

Pues tú no naces para el hombre.

Igual  
darías tus frutos de perfume

a la pantera  
o la misma  
nada.

Tú eres prodigio puro,  
puro Narciso. Embelesada  
contigo misma.

Tú

no creces  
para ninguno. Y solamente sabes  
del desdeñoso sacrificio  
de darte inviolada  
si alguien te arranca,  
triza tu destino.

Sorprendida en tu aire.  
Como orgullosa donación  
de la tierra.

Contemplo  
tu secreto:

eres, rosa,  
presente vivo, tiempo sin ayuda,  
gozándose a sí mismo  
hasta su fin.

TRES CANCIONES

1

(Canción tonta)

Una cosa,  
¿qué es?  
(Cenicero. Almirez).

Una cosa,  
¿no pasa?  
(Tiempo. Aire. Agua).

Una cosa,  
¿es real?  
(Busca su eternidad).

2

(No son)

Tampoco me preguntes.  
No te contestaré.  
Un brazo no es la mano.  
Ni un río un solo pez.

42

Tendré que responderte.  
¿Escaparé a tu red?  
Comienza por lo último.  
Ya me verás caer.  
-¿La luz? -No es sólo llama.  
-¿El agua? -No es la sed.  
... Que un brazo no es la mano.  
Ni un río un solo pez.

3

(Canción de la realidad)

-Realidad, ¿que tienes?  
¿por dónde estás?  
Dime qué llevas. Qué es lo real.

-Realidad, ¿qué dices?  
¿por dónde vas?  
¿Por qué te callas? ¿No eres verdad?

-Realidad, ¿no sabes  
qué me darás?  
-Aire, agua, fuego, tierra...  
-¿Qué más?

43

RONDEL PARA EL AIRE

a Concha Lagos

Vas y vienes. Loco. Vas  
y vienes.  
Sales otra vez.  
Otra vez vuelves.

Airada-  
mente.

Te columpias en las ramas  
alegre.

Te bañas en el arroyo  
que no te siente.

No tienes reposo.  
No eres  
la paz.

Tu sino  
es ése:  
irte, llegar, y volver  
a irte siempre.

ENTRE ELLAS

a Emilio Alarcos Llorach

Cuando la hora llegue  
de estar entre vosotras,  
sentiréis que me acerco  
como quien no quisiera  
molestar. Me haréis lado  
(ya no podré decir  
vuestros signos), sencilla-  
mente. Y me dejaréis  
reposar.

Y si alguna  
desazón os sorprende  
me la diréis. Yo, acaso,  
podiera contestarla.  
(Por más que ya no sepa  
sino que cosa soy  
entre las cosas).

Tengo,  
en tanto eso no ocurra,  
que cantar y salvaros  
(que es salvarme).

Y poneros  
en trance de andar solas  
antes de que mi voz sea la tierra  
en que estaréis calladas para siempre.



DE OTRO MODO

*a José Luis Aranguren*

*Besaría vuestros labios,  
alzaría vuestras faldas,  
os tentaría las formas  
para saber cómo sois,  
oh cosas.*

*Pero estáis tan lejanas,  
os siento tan inermes,  
tan indefensas,  
tan poco preparadas,  
tan inocentemente abiertas,  
claras,  
que he pensado  
dejaros para siempre en el misterio  
y buscar la salida de otro modo.*

PRIMERA RENUNCIA

*Que en definitiva  
todo es del misterio.  
Todo: hasta los vivos.  
Todo: hasta los muertos.*

*Que en definitiva  
renuncio a saberlo.  
Ya no se me alcanza  
si locura -¿o bueno?-*

*es vivir en vela,  
morir al acecho  
de lo real: sombra  
que bulle en su centro.*

*¡Son ya tantas horas!  
(Siempre está más lejos).  
Decididamente  
no pondré remedio*

*Esto es así. Poco  
me quedó. (¡Pretendo  
encerrar el mar  
en un agujero!).*

*Ridículo, sí.  
(Cunde el desaliento)  
¿Me quedó la risa?  
Renuncio a saberlo.*

## PREGUNTA

*¿Tendrá la vida aún  
tanto deseo acumulado, tantos  
caminos que empezar, gozosamente,  
tan dulces frutos que alcanzar, palomas  
que acariciar, destinos  
que ir descifrando poco a poco,  
tantas  
fuentes de que beber...  
...que ya la muerte  
sienta respeto por nosotros  
y se retire acongojada  
como una cosa que no sirve?.*

ISLA

(Amor)

*Desde los bordes de  
mi incertidumbre, pienso  
-ausente tú- en tu nombre  
y en tu clara alegría.*

*Casi me vuelco a tí  
en demanda de un céntimo  
-tú concreta en tu mundo-  
de tu seguridad.*

*Porque me veo traído  
y llevado, al azar,  
por oleadas de cosas  
que siempre están llamándome.*

*Por cosas que yo, pobre  
de mí, no se calmar,  
componer, y dejarlas,  
tranquilas, en su sitio.*

*Tan sólo tú no pides.  
Sabes tu oficio. Que es  
procurarme blancura  
y hermosa realidad.*

EL Y ELLA

*Y para Tí, ¿qué es,  
oh dime,  
en qué consiste  
la realidad?*

*¿No sabes,  
Tú no tienes,  
no pretendes tener  
asidos, bien asidos  
sus inconcretos límites?*

*¿Te embarga,  
te sostiene,  
o bien Tú la sostienes,  
la embargas para que  
ella -niña  
perdida-  
no rueda hasta el vacío?*

*¿La abandonas, y dejas  
que prosiga su juego*

*o acaso Tú preparas  
sus programas de fiesta?*

*Y, dime,  
¿va ella sola  
o la acompaña Tú  
y confundidos -niño  
y niña- por el mundo  
vagáis,  
alegremente?*

## SUCESO

*a Antonio Povedano*

*No sabría por qué fué.  
Lo recuerdo yo sólo. Otros no saben.  
Hubo una luz de libertad  
allí, y una delicuescencia  
de zumos verdaderos: el del recuerdo  
junto con el del gozo... (algunos más)*

*Tomaba el tiempo una color  
como de piedra madurada.  
La sonrisa era fácil como los vientos.  
(Tampoco sabría  
si sucedió por aquí  
o por el sueño. ¡Se que fué!).*

*Y esto es lo grave. No quisiera  
mentir. Fuerzo el recuerdo:  
sí, un pleno crujir orgiástico  
de vida antigua, un labio  
trémulo de principios, un asomo  
y un lento emperezarse  
con una tensa alegría*

en lo de cada hora, un pulsar  
cuajado de esperanzas... y ¡un vivir  
no del todo dócil a la paz!

Pero ya es hora de contaros  
algo más que pasó. Estaba  
como azuzado de una espina  
y, en cada cosa que tuviera  
de mi porción de realidad  
puse una fe. Pero la vieron  
los entresijos de la sangre.  
Y ya no supe. Quedé mudo.  
¿Lo comprendéis? Mirad, igual  
que una carreta que se atolla.  
¿Qué más?

Era aquel tiempo  
en que se tiene por delante  
la eternidad.

Terminó ya.

## ULTIMA PUERTA

¡Camino inextinguible  
de puertas sucesivas  
siempre a la realidad!

J. R. JIMENEZ

Esa puerta conduce  
a lugares de olvido.

(Hay que pasarla).

Esa puerta da entrada  
a lo que no sabemos.

(Hay que pasarla).

Esa puerta no lleva  
jamás a ningún sitio.

(Hay que pasarla).

¡Siempre  
hay que pasarla!

# I N D I C E

*Ver* . . . . . 9

## I

Colmados y vacíos . . . . .	13
Excursión . . . . .	14
Por entonces . . . . .	16
Arbol desde el balcón . . . . .	17
Me vuelvo . . . . .	19
Sobre la tierra . . . . .	21
Proceso del solitario . . . . .	22
Lo que ignoro . . . . .	24
Seres en fuga . . . . .	25
Suite de lo inexpresable . . . . .	26
Después . . . . .	28
Despierto . . . . .	29

## II

Cosas calladas . . . . .	33
Muerte habitual . . . . .	34
Junto a la orilla . . . . .	36
En el principio . . . . .	37
Dos contemplantes . . . . .	38
Color blanco . . . . .	39
Pequeña introducción a la rosa . . . . .	40
Tres canciones . . . . .	42
Rondel para el aire . . . . .	44
Entre ellas . . . . .	45
De otro modo . . . . .	46
Primera renuncia . . . . .	47
Pregunta . . . . .	49
Isla . . . . .	50
El y ella . . . . .	51
Suceso . . . . .	53
Ultima puerta . . . . .	55

Colección  
de Poesía

## «VELETA AL SUR»

- Núm. 1 «Antología de la actual poesía granadina»  
« 2 «Río de Dios» de Rafael Guillén  
« 3 «Cuando da el corazón la media noche» de Carlos Murciano  
« 4 «Cumplida Soledad» de Elena Martín Vivaldi  
« 5 «Tránsito al mar» de José G. Ladrón de Guevara  
« 6 «La realidad» de Mariano Roldán  
« 7 «Torre de viento» de Luis Avila (en prensa)

En preparación obras de: Julio Alfredo Egea, Antonio Murciano, José Gerardo Manrique de Lara, Rafael Guillén, y otros poetas andaluces actuales.

Dirección: «Veleta al Sur» - San Antón, 27  
(Librería Guevara) GRANADA

ESTE LIBRO,  
NUMERO SEIS DE LA  
COLECCION «VELETA AL  
SUR» SE ACABO DE IMPRIMIR EN LA  
IMPRENTA GUEVARA, SAN ANTON, 43  
DE GRANADA, EL 31 DE OCTU-  
BRE DE 1959, VISPERA DE  
TODOS LOS  
SANTOS

Núm. REGT.º 3158 - 59  
DEPOSITO LEGAL: N.º 167 - 1959

---

## «VELETA AL SUR»

Ante todo, queremos exponer, serenamente, nuestra actitud ante el logro de este nuevo número. No puede ser otra: la sorpresa. Por que raro prodigio ha sido posible superar ese número uno en donde vienen a naufragar revistas y colecciones poéticas, y alcanzar el número seis, es algo que está por encima de la razón; al menos de la nuestra.

«Veleta al Sur» surgió, y ahora continúa girando, sin la ayuda de nadie. Esto puede ser interesante. Nuestros libros no se deben a un pariente rico, ni a la subvención de uno de esos centros culturales en donde se juega a las cartas, porque somos nosotros, los propios poetas, quienes llevamos los poemas desde la pura inconsciencia a la sólida realidad del libro, solos, a solas con nuestra fatiga. Y nosotros somos pobres. No estamos pidiendo ayuda, ni admiración, ni lástima. Nada. Estamos hablando sencillamente. Eso es lo único que sabemos hacer. Y ya es bastante.

Permítasenos ahora, cuando ya podemos apoyarnos en la razón de un camino andado, renovar otra vez nuestro propósito. Queremos recoger la poesía andaluza, en los poetas actuales, y distribuirla desde Granada; acrisolada en una ciudad como la nuestra de tan honda significación para el mundo poético.

Granada dejará de mirarse su inmóvil soledad de torre. A su vez afluirán las voces de todos los poetas andaluces. Ríos hacia arriba, en un sólo caudal; un solo Genil poderoso. Y nuestra poesía llegará hasta allí donde un libro puede llegar. Hasta más allá de su fin.

25 Ptas.

---